

YES! sábado

La modelo Gigi Hadid se enfrenta a los 'lobbys' de la moda y defiende su silueta con curvas

Pepa Polo prepara la mejor tortilla de Las Palmas y bate en el concurso gastronómico a su propio hijo



Pepa Polo y su aclamada tortilla. MMD

El certamen 'Next Face Canarias' celebra un 'casting' en busca de nuevos iconos de la moda

Historia mágica de las Islas



Torrecilla de Haría. JAVIER FUENTES

Casas encantadas de Canarias

Un simple rumor, una historia que se agiganta hasta los confines de la ficción pueden transformar una casa, un palacio o una torre en un lugar encantado

CONCHA DE GANZO

Cae la tarde, y las brumas del volcán de la Corona descienden en cascadas. Como una tela de araña densa abriga los restos serpenteados de la lava. Cultivos, animales, arbustos sin pedigrí, nadie escapa a esta capa baja de nubes que transforma el paisaje, lo oculta bajo su manto hasta hacerlo invisible. Sólo la torrecilla de Haría es capaz de salir ileso. Resulta inmune ante esta avalancha. Desde la carre-

tera que lleva a la Cueva de Los Verdes, la silueta de esta construcción se impone, se deja ver desde cualquier recodo del camino. Parece casi un faro, una isla, en medio de una neblina casi perfecta.

Dicen los que conocieron al primer propietario de la torrecilla, Domingo López Fontes, que siempre quiso hacer una casa distinta, una construcción que sirviera para controlar a los numerosos trabajadores que tenía a su cargo y también que impusiera respe-

Almodóvar rodó en la torre escenas de 'Los abrazos rotos'

to. Su heredero no sólo siguió los pasos y formas de actuar de su padre, sino que siempre sintió una extraña fascinación por este lugar. Don Mariano López Socas solía subir a lo más alto de su torre y desde allí se pasaba las horas observando. Delante podía ver el mar. La gente que trataba de llegar desde la capital o los que se dirigían al norte. Detrás sus enormes plantaciones de viñas y el hermoso volcán de la Corona, como guía o guardián de una de las fincas

más grandes y poderosas que existieron en esta zona del municipio de Haría. Tal y como recoge el historiador Jesús Perdomo Ramírez, "la propiedad superaba las 100 fanegas de tierra cultivada, y en sus buenos tiempos, antes de la Guerra Civil, llegó a producir más de 200.000 litros de vino al año. Esta finca dio origen a una de las mejores bodegas de Lanzarote, llamada Los Almacenes

El torreón de don Mariano

A comienzos de los años setenta comienzan a llegar a Lanzarote los primeros extranjeros que se sienten atraídos por la fisonomía de una isla distinta. En 1973, un rico empresario alemán, Peter von Carnap Quernheimb, queda totalmente enamorado y compra la torrecilla a los herederos de Ló-

Pasa a la página siguiente >>

Historia mágica de las Islas

<< Viene de la página anterior

pez Socas. Con el paso del tiempo, y las diferencias con su familia, que no quieren vivir en un lugar tan apartado como aquel, Carnap se plantea vender la finca, y mientras llega el comprador que acepte sus condiciones, "tiene que tratar muy bien a esta casa, he dedicado mucho dinero y mucho esfuerzo para mantenerla". Pero antes de mostrar la vivienda siempre hace una recomendación, "hay que saludar a don Mariano, yo siempre le digo: ¡Hola!, don Mariano". Con cierta dosis de ironía y buen sentido del humor, este alemán recuerda con cierto divertimento que en una ocasión alquiló la vivienda a una pareja de italianos, y a la mañana siguiente "me llamaron que querían marcharse, que por la noche no habían podido dormir por los ruidos que salían de algunas habitaciones. La mujer llegó a decir que alguien había movido su cama".

Desde entonces, cada vez que entra en su magnífica torre saluda en voz alta al propietario. Al parecer, según esta teoría, don Mariano sigue habitando la parte del torreón, y desde allí observa todo lo que pasa en su finca, como siempre hizo desde que era pequeño y acompañó a su padre en esta tarea.

De noche, nadie duda que la vivienda impone. La casa está sola en lo alto de un promontorio. Para llegar hasta la puerta de entrada hay que meterse por una estrecha vereda adornada con grandes matorrales. A un lado y al otro del camino, los árboles aparecen inclinados, como si quisieran proteger el acceso. En realidad el fuerte viento que suele aparecer por esta parte de Haría es el único culpable de la forma que han adoptado estos arbustos. Suena fuerte, como lanzando quejidos que se cuelean por las hendiduras, por las ventanas. El lugar parece hechizado, una vez dentro de la finca no resulta tan extraño que aquella pareja de italianos acabaran por salir despavoridos de esta vivienda.

En la parte de debajo de la torre se mantiene, algo desvencijada, la que fuera una gran bodega. En el primer piso, se cuentan varias habitaciones y la cocina de leña. Peter von Carnap ha hecho importantes reformas, como los baños, que poco tiene que ver con los de antaño. Un segundo piso, con grandes ventanales, casi como pequeños periscopios permiten ver todo lo que rodea a esta casa. Una terraza grande ofrece una de las vistas más espectaculares que se puedan contemplar del malpais. Y sólo subiéndolo unos peldaños más, se accede al famoso torreón, ese lugar en el que dicen que habita el fantasma que se niega a abandonar la que fuera su casa.

Seguramente por el lugar en el que se encuentra y por la forma de la vivienda, esta torre desperta la curiosidad de todos los que pasan. De hecho el cineasta Pedro Almodóvar eligió este lugar para rodar varias escenas de la película Los Abrazos Rotos. Todas las



Teguisse tuvo un fantasma bueno. ADRIEL PERDOMO

Los fantasmas más conocidos

YES!

Una de las leyendas más conocidas de Canarias tiene que ver con la figura de Catalina Lercaro. Una historia tan apasionante que estudiosos de lo paranormal, médiums y periodistas especializados en estos temas, como el conocido Iker Jiménez han tratado de desvelar el secreto que se esconde en el Palacio de Lercaro, en la actualidad sede del Museo de Historia y Antropología de Tenerife.

Al parecer, la joven Catalina, hija de unos ricos comerciantes de origen italiano, que se habían instalado en La Laguna, decidieron casar a su hija con un señor mayor, pero de enorme fortuna. A Catalina no le agradó la decisión, y ante la negativa de sus padres a romper el compromiso, la joven decidió quitarse la vida lanzándose al pozo que había en el jardín del palacio.

Entre las muchas crónicas que se han escrito sobre este suceso, en la mayoría advierten que fue una sirvienta la que al acercarse al pozo para coger agua se encontró con el cuerpo sin vida de Catalina flotando en el fondo de aquel agujero.

La familia quedó sumida en un hondo dolor por este fatal desen-

lace. Además, la iglesia se negó a enterrar en campo santo a una persona víctima de suicidio, por lo que se decidió dar sepultura a la joven en uno de los patios de la propia casa.

A las pocas semanas el personal de servicio de la casa comenzó a rumorear que por los pasillos veían sombras y escuchaban ruidos, incluso una de las mujeres encargadas de preparar las camas y limpiar los dormitorios, afirmaba haber visto a la difunta Catalina recostada sobre su cama. En otra ocasión otra de las sirvientas fue al pozo a recoger agua y se encontró con el espectro de la difunta.

Sobre el fantasma errante de Catalina hay gran cantidad de testimonios, que han sido recogidos a lo largo de los años. Guardias de seguridad que abandonan este destino ante la presión de tener que trabajar en este lugar. Parejas de visita al palacio, que sienten una presencia extraña y tienen que abandonar el lugar. La realidad es que el fantasma de Catalina se ha convertido, sin duda, en el más famoso de esta lista de historias encantadas.

En este caso también hay que recordar que el ayuntamiento de La Laguna ha organizado visitas gua-

secuencias en las que aparece el hospital fueron rodadas en el interior de la torre de Haría.

Don Severino

Las calles estrechas y serenas por donde se escabullen las sombras y las gentes dan a Teguisse un toque de distinción. Entre la magia y el encanto, la Villa sigue siendo una ciudad principal de ricas y sombreadas casas, palacios como el de los Spinola, casonas ilustres como la de don Severino Betancort, si-

Es famoso el espectro de Catalina Lercaro, la joven que se tiró al fondo de un pozo

das por lugares emblemáticos de la ciudad como el Palacio Lercaro y en la que con ayuda de unos actores se escenifican las viejas leyendas que rondan estas edificaciones de gran interés y misterio.

Ninguna isla está a salvo de no contar con un edificio, casa o torreón en el que alguien ha dicho que ha visto o ha sentido la presencia de seres fantasmagóricos. La misma Audiencia de Las Palmas aparece como uno de esos lugares en el que ocurren sucesos extraños. Los actuales juzgados se construyeron sobre lo que fue un anti-

guo convento. Una vez más testigos directos han llegado a decir que por las noches se oyen voces, y hasta podrían asegurar que han escuchado cánticos que recuerdan los acordes sincronizados de un coro.

Un alma atormentada

Uno de los hechos más documentados sobre un suceso relacionado con un fantasma se produjo a comienzos del siglo XVII en la isla de La Palma. En el municipio de El Paso, los integrantes de una familia recibieron durante casi tres meses la visita de una *alma atormentada*, que todos conocían como Ana González. Se trataba de una joven que había fallecido en un parto. Durante esos interminables días, no dejaron de suceder cosas extrañas. Se oía el canturreo de una nana, y la cuna de uno de los niños se movía, sin que nadie estuviera cerca.

Lo que sorprende de este caso es que la Inquisición envió a un sacerdote a que investigara esta aparición. En los archivos de la Iglesia de aquellos años existen reseñas sobre las supuestas conversaciones que mantuvo el emisario de la Inquisición con la pobre difunta.

no paraba de comentar que algunas noches "oía ruidos en la zona que antiguamente ocupaba la bodega y que se le aparecía un señor vestido de negro con sombrero". Por supuesto ella aseguraba que se trataba "del señor Severino". Este anexo aparece en el breve historial que sobre la figura de este alcalde de Teguisse queda recogido en el archivo histórico de la villa. Sin embargo, también es verdad

Pasa a la página siguiente >>

Algunos sostienen que un fantasma habita en un torreón de Haría



Sobre lo alto de un promontorio, la torrecilla de Haría sobresale en mitad del volcán. El actual propietario, Peter von Carnap, ha puesto la casa en venta.
JAVI FUENTES



>> Viene de la página anterior

que el propio historiador añade en tono jocosos que "no hay que olvidar que el callejón, que está junto a la casa, lleva el nombre de Duen-de". Los vecinos de Tegüise consideran que la figura ejemplar de don Severino Betancort no merece pasar a la historia como si se tratara de un simple fantasma, aunque otros, tal vez los más creyentes, y dado el carácter bondadoso de este personaje también piensan que don Severino decidió regresar

Dicen que un hombre vestido de negro ronda la vivienda de Severino Betancort

a su vieja casa, porque nunca estuvo conforme con irse.

Esta leyenda cuajó durante años entre los vecinos de la Villa, sobre todo entre los más pequeños, a los que se les advertía que era mejor no pasar por delante de esta casona, ante la posibilidad de tropezar con este 'fantasma'.

La realidad es que don Severino fue sobre todas las cosas una gran persona. Casi todos coinciden en señalar que se trataba de un caballero, siempre dispuesto a ayudar a los demás, sobre todo en aquellos

tiempos. Años de penuria y escasez en los que Lanzarote vivía malos momentos, igual que en el resto de las Islas. Don Severino, uno de los grandes hacendados de la época, destacó por su humanidad y sus buenas obras. La imagen que a veces se tiene de los ricos sobre su extrema tacañería no tiene nada que ver con la forma de ser y de actuar de este estimado vecino. Precisamente fue a los pocos años de su muerte, cuando comenzaron a escucharse las historias que contaba una inquilina sobre las supuestas

apariciones del señor de la casa, que recorría la zona de la bodega como si se tratara de un alma en pena. La vieja casona había sido vendida por los herederos a unos extranjeros, que a su vez volvieron a revenderla. En la actualidad, y después de muchos años, en los que nadie se atrevió a ocupar este inmueble, la casa de don Severino Betancort se ha convertido en una agradable crepería, con gran afluencia de clientes sobre todo los domingos, coincidiendo con el día del mercadillo de Tegüise.